

Comentario de textos de Descartes

TEXTO 1

Ya estoy persuadido de que nada hay en el mundo; ni cielo, ni tierra, ni espíritus, ni cuerpos, ¿y no estoy asimismo persuadido de que yo tampoco existo? Pues no: si yo estoy persuadido de algo, o meramente si pienso algo, es porque yo soy. Ciertamente que hay no sé qué engañador todopoderoso y astutísimo, que emplea toda su industria en burlarme. Pero entonces no cabe dudar de que, si me engaña, es que yo soy; y, engañeme cuanto quiera, nunca podrá hacer que yo no sea nada, mientras yo esté pensando que soy algo. De manera que, tras pensarlo bien y examinarlo todo cuidadosamente, resulta que es preciso concluir y dar como cosa cierta que esta proposición: “yo soy, yo existo”, es necesariamente verdadera, cuantas veces la pronuncio o la concibo en mi espíritu.

DESCARTES: *Meditaciones Metafísicas*, (Meditación 2ª)

1. Explica brevemente las ideas principales del texto y como aparecen relacionadas. (2p.)

En este texto de la *Meditaciones Metafísicas* Descartes admite la posibilidad de que nada en el mundo exista, salvo una única excepción: su propia existencia. Esta convicción le viene dada por el hecho de que si está pensando debe existir, al menos como sujeto pensante.

Intenta entonces mantenerse en la duda aplicando el recurso de la duda hiperbólica, ya propuesto en la Meditación anterior: ¿no existirá un ser engañador que me lleve al convencimiento equivocado de mi propia existencia? Ante lo cual se responde que es necesario que exista, al menos como sujeto engañado.

En conclusión, la certeza sobre su existencia, manifestada en la frase “yo soy - yo existo”, se deduce necesariamente del acto mismo de pensar.

2. Explica brevemente el significado, en el texto, de la frase siguiente: “...es necesariamente verdadera” (1p.)

Necesariamente verdadero significa que es así y no puede ser de otra manera o, dicho de otra forma, afirmar lo contrario significaría caer en una contradicción lógica. La existencia del sujeto pensante se basa en la coherencia con el propio pensamiento; como corresponde con el pensamiento racionalista de Descartes, no responde a comprobación empírica alguna.

3. Por qué dice Descartes que “no cabe duda de que, si me engaña, es que yo soy; y, engañeme cuanto quiera, nunca podrá hacer que yo no sea nada, mientras yo esté pensando que soy algo”? (En la respuesta, has de referirte a los aspectos del pensamiento de Descartes que sean pertinentes, aunque no aparezcan explícitamente en el texto). (3p.)

En esta frase Descartes hace referencia al recurso dialéctico de la llamada “duda hiperbólica”, ya utilizada en la Primera Meditación para mantenerse en la duda, a pesar de

la certeza de las verdades matemáticas, que se nos presentan tan seguras estemos despiertos o dormidos.

Con anterioridad Descartes había puesto en duda la información obtenida a través de los sentidos, y la realidad de la vigilia respecto de cuando estamos durmiendo. Es entonces cuando el acto mismo de dudar, en cuanto que acto de pensamiento le revela de manera intuitiva y evidente la existencia del yo como sustancia pensante.

No obstante, no podrá levantar la duda hiperbólica hasta que no consiga demostrar la existencia de Dios (cosa que realizará en la Tercera Meditación), y considerar a la “Res Infinita” como garantía de que nuestra tendencia natural a aceptar la existencia de un mundo exterior es fiable en tanto proviene de un ser perfecto que no nos puede engañar.

Con ello se cierra el ciclo en el que Descartes afirma la existencia de las tres sustancias metafísicas: el Alma, Dios y el Mundo.

4. Relaciona la concepción dualista de Descartes con el mecanicismo propio de la Revolución Científica. (2p.)

Se dice que la Nueva Ciencia iniciada a partir del siglo XVII significó una revolución en el pensamiento occidental porque sus principales representantes (Copérnico, Galileo y Kepler) consiguieron desmontar con sus descubrimientos la cosmovisión aristotélico-ptolemaica, vigente durante toda la Edad Media.

Los principales cambios se pusieron de manifiesto en un modelo heliocéntrico y mecanicista, a diferencia del geocentrismo finalista que se venía manteniendo desde la antigüedad. El Cosmos entendido como un todo finito y ordenado de acuerdo a finalidades, se convierte en un Universo homogéneo y sometido a leyes constantes y matematizables.

Descartes participa de esta concepción mecanicista de la Revolución Científica, en la cual los fenómenos naturales eran explicados por causas eficientes que determinaban inexorablemente sus efectos. Dentro de esta concepción determinista no había lugar para acciones humanas que pudieran estar regidas por la indeterminación del libre albedrío.

Descartes mantendrá una concepción dualista de la naturaleza humana al proponer la existencia de dos sustancias radicalmente diferentes: la sustancia pensante, propia del Yo que decide sobre sus actos, y la sustancia extensa sometida a las leyes mecanicistas. En este sentido la distinción entre el cuerpo y el alma le permite a Descartes conciliar la concepción mecanicista que tenía de la Naturaleza con la defensa de la libertad, rasgo distintivo del ser humano que le hace semejante a su Creador.

5. ¿Qué opinión te merece la idea que tiene Descartes del sujeto humano? (2p.)

TEXTO 2

Después de lo cual, hube de reflexionar que, puesto que yo dudaba, no era mi ser enteramente perfecto, pues veía claramente que hay más perfección en conocer que en dudar; y se me ocurrió entonces indagar por dónde había yo aprendido a pensar en algo más perfecto que yo; y conocí evidentemente que debía de ser por alguna naturaleza que fuese efectivamente más perfecta.

DESCARTES: *Discurso del Método*, Cuarta Parte

1) Explica la idea principal del texto [2 p]

En este fragmento de la cuarta parte del *Discurso del Método*, Descartes constata que la presencia de la duda en su mente es señal inequívoca de su imperfección como ser pensante.

Sin embargo, también reconoce que en su mente está presente la idea de perfección. y se pregunta, en consecuencia, por el origen de esta idea. Concluye que debe haber sido puesta en su mente por un ser más perfecto.

Aunque en este fragmento no lo mencione explícitamente, Descartes hace referencia a la necesidad de la existencia de Dios como causa de la presencia de la idea de perfección dentro de la mente imperfecta.

2) Sitúa la argumentación del texto dentro del contexto general de la metafísica cartesiana (demostración de las tres substancias) [2 p]

Descartes durante el recorrido de la duda metódica, luego de haber sometido su aplicación a la información que proviene de los sentidos, también a la existencia del mundo exterior por la posibilidad de confundir el sueño con la vigilia, posteriormente a la evidencia de las verdades matemáticas y de cualquier otra verdad evidente por la posibilidad de la existencia de un "genio maligno" (duda hiperbólica), ha encontrado finalmente una primera verdad absolutamente clara y distinta (primera regla del método) que se resiste a la aplicación de la duda: se trata del llamado "*cogito* cartesiano" o demostración de la existencia del Yo pensante por la evidencia de la duda misma como pensamiento (pienso luego existo).

Sin embargo, esta argumentación indudable no permite aún salir de la certeza subjetiva del propio Yo, es decir, demostrar la existencia de algo exterior. Esto lo conseguirá mediante la demostración de la existencia de Dios, la cual será desarrollada principalmente mediante dos argumentaciones: la presencia en la mente de la idea de perfección y el llamado "argumento ontológico". Es la primera argumentación a la que se refiere el texto que ahora comentamos.

En la demostración de la substancia infinita Descartes encontrará la garantía para reconocer la existencia del mundo exterior (substancia extensa) y de todas las evidencias que por tendencia natural podemos tener: no es posible que aquel ser infinitamente bueno y perfecto que nos ha creado pueda engañarnos.

En síntesis, la demostración de la existencia de Dios se sitúa en el medio entre la primera evidencia del "*cogito*" y el reconocimiento del mundo exterior. Este es el orden lógico que Descartes propone para demostrar deductivamente la existencia de las tres substancias metafísicas: el Alma, Dios y el Mundo.

3) Define el concepto de “duda metódica” en Descartes. ¿Esta duda se puede aplicar a su perspectiva moral? Razona la respuesta. [2 p]

La duda es propuesta por Descartes como actitud cognoscitiva básica y continuada para la aplicación de su método en la búsqueda del conocimiento verdadero. Sin embargo, la duda en el caso de este filósofo racionalista no es escéptica sino metódica: no duda de la capacidad de la razón para llegar a la verdad –lo cual sería propio de una actitud escéptica que no puede ni desea salir de la duda–, sino que, por el contrario, la duda se convierte precisamente en el camino para alcanzar el conocimiento verdadero.

Sin embargo, en la parte tercera del Discurso del Método, Descartes reserva la aplicación de la duda sólo al campo del conocimiento teórico, no al de las normas morales. Es posible mantener en suspenso todas las verdades teóricas aceptadas hasta el momento, pero las exigencias de la vida práctica nos obligan a no permanecer en la *irresolución*. Para ello propone una “moral provisional” que nos permita de manera transitoria guiar nuestros actos morales.

En el Discurso Descartes utiliza una ilustrativa metáfora “arquitectónica”: es posible inspeccionar e incluso derribar una vivienda, pero al menos debemos conservar una habitación en pie para no tener que dormir a la intemperie. Lo cual quiere decir que podemos poner en cuestión todos nuestros conocimientos teóricos, pero, al menos de manera provisional, debemos contar con unas mínimas máximas que orienten nuestras acciones.

4) ¿Por qué se dice que la filosofía de Descartes es dualista? Compárala con el pensamiento de algún otro autor que también lo sea. [2 p]

El “dualismo” es una característica del pensamiento de muchos filósofos que, desde la antigüedad, consideraron que el mundo está compuesto por dos sustancias de naturaleza cualitativamente diferente: una material propia del mundo físico y otra espiritual e intangible. Esta concepción de la realidad también es aplicada a la naturaleza humana. El individuo humano sería un ser compuesto de una parte material, el cuerpo, y de otra espiritual, el alma.

Ejemplo importante de este tipo de concepción ontológica fue el pensamiento de Platón. Este filósofo griego consideraba que la realidad estaba dividida en un mundo sensible y otro mundo inteligible. El primero es el que captamos a través de los sentidos y el segundo es aquel donde habitan las ideas o modelos eternos, y que captamos a través de la razón. A su vez concebía al ser humano como un alma racional y eterna que se encontraba temporalmente prisionera en un cuerpo físico.

Descartes comparte en gran medida esta perspectiva. Sin embargo, desde que Platón formulase sus teorías hasta que Descartes construye su metafísica han transcurrido veintidós siglos. El dualismo cartesiano no es ajeno a la cosmovisión general de la Revolución Científica: el finalismo de Aristóteles (que en definitiva hereda de su maestro Platón), imperante durante la Edad Media, ha sido substituido por una concepción mecanicista del Universo. En este sentido el dualismo de Descartes también afirmará la distinción entre una sustancia material la cual incluye el cuerpo, y otra espiritual o alma, pero haciendo la precisión de que la propiedad fundamental de la primera es la “extensión” y de la segunda el “pensamiento”. La “res extensa” participa de las leyes mecánicas que rigen el Universo, y de ella sólo podemos conocer sus propiedades cuantitativas o matematizables. La “res pensante” o alma humana estaría eximida del determinismo mecanicista y tendría la capacidad de desarrollar acciones libres. Se podría decir que el dualismo en Descartes es una consecuencia lógica de la necesidad de preservar la idea de libertad en un contexto mecanicista, y el dualismo de Platón es la base de una concepción finalista o teleológica del mundo.

5) *¿Qué puntos de contacto puedes establecer entre la “Nueva Ciencia” y el pensamiento de Descartes? Intenta hacer una valoración personal. [2 p]*

Tal como he expuesto en el punto anterior Descartes participa de una concepción mecanicista del Universo participando de esta forma de una de las características fundamentales de la Revolución Científica. Descartes había leído a Copérnico y a Galileo y compartía todos los presupuestos de la llamada Nueva Ciencia.

También se mostrará como un hijo de su tiempo al proponer como modelo de saber verdadero a las Matemáticas. No se puede dejar de tener en cuenta que Galileo si precisamente se le considera el iniciador del método científico es por haber combinado el rigor deductivo de las matemáticas con la comprobación de las observaciones empíricas. No obstante, para el propio Galileo, si se ha de valorar la importancia de los dos aspectos de la nueva ciencia (la razón y la experiencia) se decantaría por la razón y por la inteligibilidad matemática del universo.

Personalmente considero que aún faltará un tiempo para que el método científico llegue a su madurez, y que en ello tendrá su importancia el surgimiento de una corriente de pensamiento que florecerá en las islas británicas, que será el Empirismo, de la mano de Locke, Berkeley y sobre todo Hume. En el campo de las ciencias Newton, ya en el siglo XVIII, será su principal exponente.